

La mejor herramienta económica **por Rogelio Figueroa** **Presidente de Puertorriqueños por Puerto Rico**

La situación económica de Puerto Rico sí tiene solución. De hecho, es fácil y tenemos todas las herramientas necesarias para llevarla a cabo hoy.

Comencemos por separar carriles exclusivos, en las autopistas existentes, para permitir que autobuses cómodos y modernos entren y salgan de San Juan, Ponce, Mayagüez, Utuado, Ceiba y todos nuestros pueblos, a tiempo y sin tapón. Integremos ese sistema a los transportistas públicos, los puertos y los aeropuertos, para crear, en pocos meses, un servicio confiable de transporte a nivel isla. Éste servirá desde la madrugada hasta la medianoche a trabajadores, jóvenes, ancianos y personas con impedimentos. Con esa sola gestión aumentaremos nuestra productividad y reduciremos significativamente nuestros gastos en carros y gasolina.

Reunamos a arquitectos, planificadores, trabajadores sociales, desarrolladores y residentes de sectores urbanos para que, en conjunto, redesarrollen las comunidades servidas con transporte colectivo. Los residentes permanecerán en sus comunidades, intercambiando sus viviendas y negocios por facilidades mejores en los nuevos desarrollos, que serán urbanos y peatonales y estarán

equilibrados con plazas y áreas verdes. Los desarrolladores construirán miles de unidades de vivienda y comercio adaptadas a nuestras necesidades sociales sin impactar ni una sola cuerda verde más.

Hagamos deducible de la planilla el pago de alquiler, el ingreso por alquiler y el pago por hipoteca para fomentar un gigantesco mercado de compra y alquiler de viviendas. Para que las viviendas sean de bajo costo y con mínimo impacto ambiental, fomentemos la construcción de segundas plantas y áticos armonizados con el ambiente encima de las casas y edificios existentes.

Transformemos la Autoridad de Energía eléctrica en una autoridad de autosuficiencia energética que financie la eficiencia y la producción de energía. Identifiquemos lugares adecuados en tierra y mar para generar energía renovable, para que empresas, cooperativas y ciudadanos se organicen para producir electricidad con sol y viento. Ésta será usada y vendida a través del sistema de distribución de la nueva autoridad y los ciudadanos, industrias y agricultores tendrán alivios en el costo de energía e ingresos por venta de electricidad.

Redirijamos la nueva autoridad de autosuficiencia para que facilite la producción de hidrógeno para sustituir la gasolina importada. Incorporemos a ingenieros, mecánicos y técnicos automotrices para adaptar nuestros carros al uso del hidrógeno y para

desarrollar, en conjunto, un nuevo auto puertorriqueño. Éste será hecho aquí y su motor será movido por hidrógeno. Incorporemos a los distribuidores de gasolina para que se inserten en la distribución del hidrógeno hecho aquí.

Reenfoquemos la Autoridad de Carreteras para que detenga el desparrame de carreteras, y dirija sus recursos a mantener todas las vías existentes en perfecto estado y a desarrollar estacionamientos multipisos en áreas urbanas. También convertirá calles y carriles en aceras, plazas comerciales y lugares para el esparcimiento.

El remanente de la Autoridad de Carreteras dediquémoslo a acondicionar, en conjunto con profesionales agrícolas, cientos de miles de cuerdas de terreno, construyendo caminos, puentes y áreas de acopio para que los agricultores tengan disponibles cientos de miles de nuevas cuerdas cultivables. Así, tapizaremos nuestra isla con agricultura, crearemos una gran industria de alimentos y reduciremos el costo de nuestra comida.

Reorganicemos los cables eléctricos y de teléfono para que no sean una ofensa visual, no obstruyan las aceras y permitan que se siembren millones de árboles grandes que den sombra y permitan el disfrute del aire libre puertorriqueño.

Convirtamos a todo nuestro archipiélago, limpio, reconstruido e interconectado, con pueblos vivos y

campos productivos, en un destino turístico total. Nuestra nueva belleza natural y urbana generará miles de nuevos empleos en turismo en un Puerto Rico que todos podremos disfrutar.

Todas estas actividades son viables hoy. Para energía renovable, existen miles de millones de dólares en bonos ya emitidos y en fondos federales no reclamados.

Por comida, transporte, energía y combustible enviamos sobre \$1,000 millones mensuales al exterior. Vamos a producir esos artículos localmente, para generar inversión, empleos y riqueza para todos los puertorriqueños.

En cuanto a la construcción, los fondos privados están disponibles. Solo tenemos que sacar la construcción de nuestras playas y áreas verdes y dedicarla a reconstruir lo gris.

Tenemos la gente, la tierra, el capital, la tecnología y la capacidad para lograr hoy un Puerto Rico con abundancia económica, un mejor ambiente y una excelente calidad de vida. Si esto no ocurre, es porque hay personas que gobiernan para que no ocurra.

Para eliminar esas barreras, usemos el voto en las próximas elecciones. Es la mejor herramienta económica.